



Sí podemos saber  
Dr. J. Allen Blair  
#537

Debe ser muy frustrante vivir sin saber lo que le pasa a uno cuando se muere. Sin duda alguien dirá precipitadamente, «Cuando uno se muere, se murió, y punto». ¡Pues no lo crea! Tenemos un cuerpo, pero también tenemos un alma, y esa alma vivirá para siempre.

Me gustaría hacerle una pregunta muy importante: Cuando muera, ¿estará con Jesús o será remitido al infierno? Quizás su respuesta sea: «No lo sé». De hecho, hallo que muchas personas responden de esa manera.

Oí hablar de un pueblo en Texas llamado *Incertidumbre*. ¿Cómo le gustaría vivir en ese pueblo? Si alguien le pregunta dónde vive, le dice: «*Incertidumbre*». La siguiente pregunta podría ser, «¿Acaso no está seguro dónde vive? Y Ud. contestaría, «No, estoy seguro de que vivo en *Incertidumbre*». Mire, espiritualmente muchas personas viven en la «*incertidumbre*». No están seguras de su salvación; no saben si van al cielo o al infierno. ¿Sabía Ud. que uno puede saber con certeza a dónde va? ¡Claro que sí! Si yo no lo supiera, no se lo estaría diciendo ahora.

Oiga lo que dice la Biblia. Estoy leyendo en 1 Juan 5:12-13, «*El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios*». Óigalo otra vez, *El que tiene al Hijo, tiene la vida*. Aquí Dios está hablando de la vida eterna. Todo gira en torno al verbo «tener». Note que está escrito en tiempo presente, lo cual significa que podemos saber con certeza ahora mismo que somos salvos y tenemos vida eterna.

Un amigo mío le preguntó a un ejecutivo rico si conocía al Señor. Su respuesta fue: «Para mí la vida es una serie de exámenes. He tomado exámenes toda mi vida: en secundaria, en la universidad, e inclusive ahora en los negocios tengo que pasar exámenes continuamente. Pero tocante al tema espiritual», dijo, «la vida es como un gran examen, y uno nunca se entera de la calificación sino hasta después de morirse».

Podemos estar seguros de lo que dice la Biblia, *El que tiene al Hijo, tiene la vida*. ¿Tiene Ud. al Hijo? ¿Ha confiado en Jesucristo como su Señor y Salvador? Recuerde, Él murió por sus pecados y pagó el precio por cada pecado que ha cometido, por los que está cometiendo, y los que cometerá. Repito, ¿tiene Ud. al Hijo? La respuesta es *sí*, o *no*; no puede ser, «Espero que sí», o «Creo que sí», solamente *sí*, o *no*. Si yo le preguntara «¿está casado», y lo está, nunca respondería: «Espero que sí», o «Creo que sí», porque lo sabe. Asimismo le cuento que si ha conocido a Jesucristo como Señor y Salvador, Ud. también lo sabrá. Porque cuando Jesús entra en la vida de una persona, Él cambia esa vida. Nos da gozo y paz que nunca antes habíamos conocido.

Una vez un predicador del evangelio hablaba sobre este pasaje que acabo de leerles en 1 Juan 5:12-13. Hizo mucho hincapié en la palabra «*tiene*». Una joven mujer en su congregación que había buscado durante meses la certeza en materia espiritual, lo escuchaba atentamente. Mientras el predicador reiteraba la verdad de la salvación en Cristo, el rostro de la joven resplandeció de repente,



y de sus labios floreció una hermosa sonrisa. Tan pronto terminó el culto, fue a donde estaba el pastor y exclamó: « ¡Ahora entiendo! ¡La palabra “tiene” me ayudó a entenderlo todo!».

Si ha estado buscando la respuesta, o si tiene dudas, ¿por qué no acepta lo que Dios dice? *El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.* Más claro no puede ser. No dice nada aquí sobre ganar la salvación mediante las buenas obras. Solo dice que debemos creer en Jesucristo, el Hijo de Dios. Al hacerlo, inmediatamente tenemos vida eterna, para no tener que dudar acerca del futuro. Estamos seguros de que al morir estaremos inmediatamente con Cristo. Eso fue lo que el Señor dijo en Juan 10:28: «*Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás.*». ¿De quién está hablando? Los que creen en Él, para que no tengamos que esperar que ojalá seamos salvos. De acuerdo a 1 Juan 5:13, sabemos que somos salvos porque el apóstol dice: «*Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que s-e-p-á-i-s que tenéis vida eterna.*».

Pero Ud. se pregunta: «Supongamos que creo en Cristo, y vuelvo a pecar o vuelvo a mis andadas, ¿no perdería mi salvación y tendría que volver a empezar». ¿Qué dice la Biblia en Hebreos 10:26-27? «*Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.*». Es cierto que la Biblia dice lo que acabo de leer, pero no significa lo que algunos de Uds. creen. Estos versículos fueron escritos a los hebreos, como el título del libro lo indica. Algunos de estos hebreos ya habían salido de su antigua forma de vida bajo el Antiguo Testamento y se habían convertido en verdaderos seguidores de Jesucristo, pero algunos seguían titubeando. Habían considerado seriamente las declaraciones el evangelio, y aunque conocían enteramente la obra salvadora de Cristo que les fue presentada, vacilaban y no querían decidirse. Por eso Pablo les advierte que al haber recibido el pleno conocimiento de la salvación en Cristo, si pecan rechazándola, están en peligro de incurrir en un pecado tan grave que podría resultar en su condenación eterna. Podrían responder. «Tenemos un sistema de sacrificios. Mataremos un cordero y será suficiente». «Oh, no», dice Pablo, «después de haber sido iluminados y conocer el verdadero camino de la salvación, no hay más sacrificios para el pecado, sino una horrenda expectación de juicio». Si leen el texto detenidamente, notarán que estos tienen conocimiento de la salvación pero no la salvación misma. La Biblia deja muy claro que al confiar en Jesucristo sinceramente, no hay dudas sobre el futuro.

Cuando nos pregunten: « ¿A dónde irá cuando muera?»», podremos decir honestamente. «Gracias a Dios, iré a estar con Jesucristo». Amigo, ¿posee esa bendita garantía en su corazón? Si no, le insto a decir en este momento: «Señor, Jesús, creo que moriste por mis pecados, y ahora te recibo como mi Salvador y Señor». ¿Lo salvará Dios? Sí, lo hará. Lo dice en su Palabra, «*Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera*» Juan 6:37. No importa quién haya sido, cuál sea su derrotero, o lo que es ahora. Dios dice, «No te echo fuera si vienes a mí». Así que espero que confíe en Cristo ahora mismo.



<http://gladradio.net>  
[info@gladradio.net](mailto:info@gladradio.net)

P.O. Box 18824  
Charlotte, NC 28218-0824

Glad Tidings, PO Box 18824, Charlotte, NC 28218-0824